



Lección 9

30 de noviembre de 2024

Haciendo lo que es correcto

Historia bíblica: Nehemías 5, 6.

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulos 54, 55.

Versículo para memorizar: Nehemías 5:5, 6.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

La obra de Nehemías en los muros y las puertas de la ciudad había progresado en medio de desafíos interpersonales y de la adversidad afuera del campamento. En todo esto el fiel gobernador y profeta para el pueblo se las arregló para negociar los problemas. Pero aflora un asunto en particular, que sobresale como una lección para todos.

Dios había dado directrices claras sobre el tratamiento y los recursos adecuados para los pobres; pero, después del exilio, este consejo fue ignorado por algunos que tenían más medios. Los ricos les prestaron dinero a los pobres, pero les cobraban altos intereses, haciendo que su propio pueblo se endeudara cada vez más y fuese más pobre. Elena de White declara: "Muchos habían tenido que vender en servidumbre a sus hijos y sus hijas; y no parecía haber para ellos esperanza de mejorar su condición, ni medio de redimir a sus hijos ni sus tierras, y solo veían delante de sí la perspectiva de una angustia cada vez peor, necesidad perpetua y esclavitud. Eran, sin embargo, de la misma nación, hijos del mismo pacto que sus hermanos más favorecidos" (*Profetas y reyes*, p. 478).

Nehemías reflexionó ante la noticia: "Cuando oí sus palabras de protesta, me enojé muchísimo" (Neh. 5:6, NVI). Nehemías y otros reunieron los recursos para volver a comprar a sus hermanos y sus hermanas de la esclavitud, y establecieron una lección que

aparentemente tocó profundamente el corazón de los judíos: Si hubiesen obedecido la ley de Dios, los pobres siempre habrían tenido esperanza y ayuda. Nehemías 5:12 y 13 muestra la pertinente respuesta de los terratenientes, y demuestra que la gente puede ser transformada por la misericordia de Dios. Nuestra lección de esta semana trata acerca de librar al pueblo de las cargas y de la desesperanza, y en ella podemos celebrar la misericordia que Dios nos ha dado.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que la Ley de Dios trataba de ofrecer recordativos tangibles de la misericordia. (*Conocer.*)
- Notarán la libertad de dar y perdonar. (*Sentir.*)
- Elegirán formas específicas de librar a las personas como lo ordenó Dios. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección "¿Qué piensas?", de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

La actividad de esta semana plantea una pregunta que puede parecer extraña. Gálatas 6:10 nos desafía a hacer el bien a todos, *especialmente* a los que son creyentes. Esto puede parecer atrasado para los alumnos. De hecho, esto tal vez sorprenda a los que solo son jóvenes de corazón. Permita que los alumnos analicen qué tendrá un impacto más duradero con el tiempo.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

“Estaba visitando a mi esposa mientras ella trabajaba en la creación de un programa de recuperación para estudiantes. Me encontraba almorzando en primer grado. Me encantó observar cómo los alumnos susurraban, con sus carteras con el almuerzo y sus cajitas de leche. Noté que había un chico con brillantes rulos pelirrojos que se quedó en su asiento. Se me fue el corazón al estómago cuando alguien anunció en voz alta lo que era obvio para todo el que observara:

–Guillermi no tiene almuerzo.

“Al principio pensé que el comentario era cruel. Antes de poder reaccionar, toda la sala llena de alumnos actuó corriendo. Lo que vi marcó en mi mente la imagen de comunidad más bella. Todos los alumnos comenzaron a partir pedazos de sus sándwiches de manteca de maní y jalea, y los colocaban en una bandeja que circulaba por la sala. Nunca vi quién fue el que puso la bandeja a circular. Había bolsas abiertas de papas fritas que llenaban la bandeja de plástico marrón del comedor, con muestras de todos los gustos conocidos en la tierra, por los alumnos de primer grado, media banana, toneladas de zanahoria y apio, y una prodigalidad de galletitas partidas por la mitad. Cuando la bandeja llena de comida fue puesta frente al compañero con hambre, insinuó una sonrisa a través de su dulce carita llena de pecas. ¿Avergonzado? Un poco. ¿Muerto de la risa por el festín preparado para cinco niños de primer grado que se alzaba delante de él como una pequeña montaña? Sin duda alguna. En realidad, yo tenía muchas preguntas. ¿Quién comenzó a hacer circular la bandeja? ¿Cuándo aprendieron a hacer eso? ¿Por qué no fui *yo* el que se olvidó su almuerzo? Le pregunté al maestro:

–¿Dónde aprendieron a hacer esto?

Se sonrió.

–Ocurrió pocos años atrás, cuando uno de mis alumnos compartía su almuerzo con cualquiera que se olvidara el suyo. Todos se sumaron, y entonces se convirtió en una clase de regla tácita en la

clase. Cuando alguien se olvida el almuerzo, todos ayudan.

“Me quedé asombrado por la forma sencilla en que los niños crearon comunidad en su clase” (Troy Fitzgerald, *Christwise Discipleship Guide* [Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2002], p. 71).

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Así como la clase tenía reglas sobre cómo actuar cuando alguien se olvidaba el almuerzo, Dios tenía reglas para asegurarse que los pobres tuviesen ayuda. Fue durante la reconstrucción de los muros cuando Nehemías se enteró de una verdad atroz, y su enojo lo incitó a la acción. Lean toda la historia y respondan las preguntas de la sección “Acerca de la historia”.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

La historia de esta semana ocurre mientras el pueblo de Dios está tratando de reconstruir los muros pero no puede contribuir financieramente debido a su pobreza.

Describan brevemente qué ven que sucede con el pueblo de Dios en esta historia.

Rodeen con un círculo las palabras “nosotros” y “nuestro/s”, a medida que aparezcan en este pasaje. ¿De qué modo estas palabras revelan un sentido de solidaridad contra la injusticia?

¿Cuál es la reacción de Nehemías ante la injusticia, en el versículo 6? Expliquen de qué modo esta clase de enojo es buena.

¿En qué sentido las instrucciones originales de Dios sirvieron para prevenir esta clase de tragedia? (Leer Éxo. 22:25; Deut. 15:7, 8, 11; 23:19.)

¿Cómo respondieron Nehemías y el pueblo fiel ante la injusticia? ¿De qué modo comenzaron a remediar el problema?

Reflexionen por un momento en el significado de volver a comprar esclavos en el versículo 8. ¿Cuál es la respuesta de los nobles y de los ricos, en esta historia, ante la amonestación de Nehemías?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Mateo 21; Lucas 13:13-18; Deuteronomio 15:15; Gálatas 3:14; Isaías 62:12.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

El papel de Nehemías en Judea no es simplemente el de un constructor general, sino también funciona como agente de cambio espiritual, y los lugareños responden bien a su liderazgo. Nehemías ha causado una transformación radical en la región, y en las actitudes y las percepciones que el pueblo tiene acerca de Dios Jehová.

La fecha de esta historia es difícil de precisar en el contexto de la reconstrucción de los muros y las puertas. Es posible que esta historia ocurra durante el proceso de construcción, pero es difícil decirlo. Elena de White describe el incidente de la lección de esta semana como si sucediera durante el proceso de reconstrucción.

Cuando los judíos fueron liberados del exilio, los que regresaron a la campiña de Judea se establecieron económicamente. Pero serias dudas y épocas de desastre afectaron a muchos. Los pobres tuvieron que pedir prestado de los que tenían medios, y se les cobraron grandes intereses por su deuda. Además, cuando las deudas posiblemente no podrían ser pagadas, sus hijos se hicieron esclavos para tratar de cancelar lo que debían.

Los judíos se habían olvidado de las leyes que Moisés les había dado para proteger a los pobres y aumentar su conocimiento del significado de su propia liberación. En la ley, Dios ordena:

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de "Otra mirada" el punto de la historia en esta lección.

- **Destello**

Lea la declaración "Destello", señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Profetas y reyes. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en "Acercas de la historia".

- **Un buen remate**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que cada uno explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta, y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

“Cuando en alguna de las ciudades de la tierra que el Señor tu Dios te da veas a un hermano hebreo pobre, no endurezcas tu corazón ni le cierras tu mano. Antes bien, tiéndele la mano y préstale generosamente lo que necesite. [...] Gente pobre en esta tierra, siempre la habrá; por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra” (Deut. 15:7, 8, 11, NVI).

Durante ese tiempo, los impuestos requeridos eran pagados por los que tenían medios, y los que no, tenían que pedir prestado de sus parientes en Judea. El *Comentario bíblico adventista* declara: “Como de otras provincias persas, se exigía de Judea que anualmente pagara a la tesorería persa un tributo, parte en dinero y parte en especie. En años comunes, ese tributo pudo no haber parecido opresivo; pero en años malos, la llegada del cobrador de impuestos con frecuencia anunciaba gran miseria. A fin de pagar los impuestos, había que endeudarse, sin esperanza de que esa deuda se pudiera pagar” (t. 3, p. 415).

En *Profetas y reyes*, Elena de White observa que “Mediante Moisés, el Señor había ordenado a Israel que cada tercer año se recogiera un diezmo para beneficio de los pobres; y, además, se había provisto ayuda con la suspensión de las labores agrícolas cada séptimo año, a fin de que mientras la tierra quedase en barbecho lo que produjese espontáneamente fuese dejado para los menesterosos. La fidelidad en dedicar estas ofrendas al alivio de los pobres y a otros usos benévolos, habría contribuido a recordar al pueblo la verdad de que Dios lo posee todo, así como su oportunidad de ser intermediarios de sus bendiciones. Dios quería que los israelitas recibieran una preparación que desarraigase el egoísmo, y diese amplitud y nobleza a su carácter” (p. 477).

Cuando el asunto fue presentado a Nehemías en esta lección, su respuesta es clásica de él: estaba completamente enojado, pero se tomó unos momentos para orar y ordenar sus pensamientos antes de hablarle al pueblo. Además, habló con actos, no solo con palabras. Reunió los recursos para comprar de la esclavitud a tantos hijos de los terratenientes como le fue posible y luego los desafió a responder de la misma manera. Lo más sorprendente de esta historia es que estuvieron de acuerdo y siguieron el ejemplo de Nehemías.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

La historia más allá de la historia

Lograr que los alumnos conecten los pequeños eventos con la historia más amplia es clave para el aprendizaje y la transformación espiritual. El horno en llamas y David que venció a Goliat son solo relatos extraordinarios para contar si no dicen nada acerca de la historia más abarcadora de Dios y de su pueblo. El incidente de la lección de esta semana, de los ricos que esclavizaron a sus parientes pobres, habla de un problema más profundo: olvidarse de qué manera recibieron la libertad hace que se olviden de quién es uno y quién es Dios. Cada incidente y cada historia de la Escritura es parte de la Gran Historia. Un maestro les pidió a los alumnos que le dieran un título descriptivo a la Biblia, así como titularían la historia de Moisés y del Mar Rojo. Los alumnos necesitaban ver el cuadro general y de qué modo las partes encajan en el todo.

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Puesto que nuestra única esperanza para no repetir esta conducta en el futuro es ser conscientes de nuestro pasado mientras vivimos en el presente, necesitamos reflexionar en cómo sería esta historia hoy. Invite a los alumnos a reescribir esta historia como si sucediera en nuestro tiempo. Llega que se dividen en grupos de dos o de tres, para trabajar con las historias modernizadas de Nehemías. Cuando los alumnos compartan los relatos, manifieste las cualidades similares que vea en su historia que sean evidentes en la historia bíblica.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Es difícil imaginarse cómo es que, a solo pocos años de ser esclavos en Babilonia, los hijos de Dios se olvidan no solo de cómo es el Señor, sino también de *quiénes* son y qué son llamados a ser. Todo comienza cuando uno deja de recordar. Diez veces Nehemías usa la palabra *recordar* en este libro, porque si uno no actúa con deliberación, se olvida.

Durante el exilio en Egipto, los hijos de Dios se olvidaron de quién era su Dios y, a su vez, perdieron de vista su propia identidad. A lo largo de los años, Dios ha tenido que recordarle a su pueblo que él nos dio sus leyes no para confinarnos, sino para conservar siempre delante de nuestra vista las verdades incomparables de su carácter. Después de tres años de esta esclavitud, debió haberse juntado una ofrenda masiva para aliviar las cargas de los pobres. Después de siete años, todos debían ser librados, según la ley de Dios. Ellos se olvida-

ron. Cuando Nehemías abiertamente les recordó los mandamientos de Dios y su conducta, se arrepintieron y corrigieron la situación. Esta es la respuesta de los fieles que, cuando son tocados por el Espíritu de Dios, obedecen. ¿Qué opinas tú? Hoy ¿es el día de cambiar completamente y de enmendar las cosas con Dios?

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie "El Gran Conflicto". La lectura que acompaña a esta lección es *Profetas y reyes*, capítulos 54, 55.

